

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.485>

Agentes no-humanos en la escritura mistraliana

Non-human agents in Gabriela Mistral's writing

Gabriel Arturo Farías Rojas

Universidad Adolfo Ibáñez

prof.gfariasrojas@gmail.com

Santiago – Chile

Artículo recibido: 13 de febrero de 2023. Aceptado para publicación: 13 de marzo de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo pretende analizar las palabras de Gabriela Mistral presentes en selecciones de su prosa y poesía para descubrir su aproximación a la naturaleza y a los animales en el mundo que comparte con ellos. La idea de esto es dar cuenta de la relación intersubjetiva que establece con los animales, las plantas y la geografía, ya que se convierten en agentes a diferencia de objetos en su escritura. Por ello, como se ha señalado anteriormente, se han analizado algunas selecciones de sus poemas y textos en prosa con el fin de reflexionar sobre los distintos agentes no humanos y cómo ellos comparten un origen común, es decir, una genealogía, entendida como la Madre Naturaleza, que puede ser representada, por ejemplo, por medio de una serie de montañas como lo es la Cordillera de Los Andes en el continente americano. La conclusión nos lleva a reconocer que el estudio de los poemas y la prosa de Mistral no es solo una postura epistemológica al análisis de textos, sino también un hito en cómo la vida natural puede ser valorada desde una perspectiva diferente a la meramente humana.

Palabras clave: Gabriela Mistral, análisis de texto, agentes no humanos

Abstract

This paper seeks to analyze Gabriela Mistral's words present in selections of her prose and poems so as to sniff out how she approaches nature and animals in the world she shares with them. The idea of this is to notice the inter-subjective relationship she establishes with animals, plants and geography as they become agents rather than objects in her writing. Therefore, as pointed out above, some selections of her poems and prose have been analyzed in order to reflect on the various non-human being agents and how they share a common origin, i.e. a genealogy, understood as Mother Nature, who can be represented, for example, by means of a series of mountains such as The Andes in the American continent. The conclusion leads us to acknowledging the fact that studying Mistral's both poems and prose is not only an epistemological approach to text analysis, but it is also a milestone in how natural life can be valued from a perspective different from a human-centered one.

Keywords: Gabriela Mistral, text analysis, non-human agents

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Farías Rojas, G. A. (2023). Agentes no-humanos en la escritura mistraliana. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1), 3256–3267.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.485>

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento nacional de Gabriela Mistral no se concretó por haber recibido el Premio Nacional de Literatura en 1951, ya que este sólo le fue otorgado con posterioridad al Premio Nobel de Literatura. Autora de poesía y prosa, no solo es la primera Premio Nobel de Literatura en Chile, sino que se convirtió en la primera persona en recibir tal reconocimiento en Iberoamérica en 1945.

Mistral proviene del mundo rural. Nació en la ciudad de Vicuña, en el año 1889, y falleció en Estados Unidos, en Nueva York, en el distrito de Long Island, en el año 1957. La Academia Sueca enfatizó que el Premio Nobel de Literatura le fue otorgado por "... su poesía lírica inspirada en poderosas emociones y por haber hecho de su nombre un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano". (Quezada, 2014, p. 10). Sus libros más importantes durante su vida, según la crítica literaria¹, son *Desolación*, *Ternura*, *Tala* y *Lagar*. El primero fue publicado en el Instituto de las Españas, en Nueva York, en 1922. El segundo se publicó en Madrid, España, en 1924. El tercero, publicado en Buenos Aires, en 1938. Y, finalmente, el último, *Lagar*, publicado en Santiago de Chile, en 1954. Tras su muerte, se produjo la publicación de *Poema de Chile*, en Barcelona, España, en 1967.

En *Desolación*, Jaime Quezada afirma que "más que amargos, los poemas de este libro tienen el verso íntimo, conversacional y emotivo, desvelado de éxtasis e interrogaciones en humano tratamiento de existencia y vida, situaciones que darán huella y carácter a esta obra, después de todo, reveladora de amores y celos y romanticismo." (Quezada, 2014, p. 11). Sin embargo, ¿hasta qué punto es posible analizar el dolor de Mistral en este libro sin caer en una fusión exagerada de vida y obra? En esta perspectiva, Jaime Concha expresa:

Sin duda, la leyenda del enamorado suicida – ese ferroviario que se destapó las sienes por razones de dinero – ha perjudicado y deformado la imagen de esta poesía. Los Sonetos de la Muerte, que poco tienen que ver en el fondo con esa leyenda, han contribuido a consolidar esa imagen de turbia pasión, de halo más bien sensacionalista. (Concha, 2015, p. 55)

Diego del Pozo (2015), además de coincidir con la visión de Quezada, que considera la muerte del suicidio (Romelio Ureta) como el gran dolor e inspiración de *Desolación*, entiende que esta tragedia sirve de gran inspiración para los "Sonetos de la muerte" (1914), ya que "es el principio de una larga lista de pérdidas de grandes amores; humanos, divinos, íntimos, históricos y ficticios." (Del Pozo, 2015, p. 27)

Jaime Concha, por su parte, entiende este dolor como un motivo creativo, y puede que no sea la única causa y explicación de los "Sonetos de la Muerte". Así, nuestra mirada² se encuentra con las posiciones de Concha y Claudia Cabello Hutt, esta última quien, al referirse a Jaime Concha, reflexiona:

El crítico se enfrenta a ella con independencia, escuchándola, rechazando mitos y lugares comunes", como, por ejemplo, "las lecturas de victimización que han visto las tragedias de la vida de Mistral como inspiración directa de sus poemas. El ejemplo más común es el caso del suicidio de Romelio Ureta y los "Sonetos de la Muerte", mito que el mismo Concha rechaza". (2015, pp. 15-16)

Ternura, el libro que tendrá ediciones futuras, principalmente a partir del año 1945, trae consigo el famoso poema "Piecitos de Niño", que fue fundamental para el conocimiento que hay de

¹ Jaime Concha (2015, p. 59) expresa que esos libros son los libros magistrales de Gabriela Mistral.

² Adoptamos una perspectiva no desde una biografía mítica y monolítica, sino más global del proceso creativo de Mistral.

Mistral en Chile, sobre cuya base intencional descansaba el mito que se generó en el Chile republicano en el siglo XX. Sin embargo, con respecto a este libro, Mistral dice que,

Cuando he escrito una ronda infantil, mi día ha sido verdaderamente bañado de Gracia, mi respiración como más rítmica y mi cara ha recuperado la risa perdida en trabajos desgraciados. Tal vez el esfuerzo fuese el mismo que se puso en escribir una composición de otro tema, pero algo, que insisto en llamar sobrenatural, lavaba mis sentidos y refrescaba mi carne vieja. (Quezada, 2014, pp. 11 – 12)

Un poema representativo y conocido del libro *Ternura* es “Miedo” (Quezada, 2014, p. 84). En él, la poeta habla de la importancia de la infancia de los niños como un espacio de sencillez y creatividad, alejado del mito de la princesa, que prohíbe a una niña vivir una infancia sencilla junto a su madre. Es una mezcla de un sentimiento de protección propio de la maternidad y al mismo tiempo que garantiza la libertad de la niña, que no debe estar sujeta a los estándares establecidos para la mujer, como, por ejemplo, la visión de que una princesa debe alejarse del mundo natural³ para responder a lo que la sociedad espera de ella.

El libro *Tala* es considerado por la crítica e incluso por ella misma como su obra más importante, “sobre todo porque en sus páginas está la raíz de lo indoamericano” (Quezada, 2014, p. 12). *Saudade*, palabra que utiliza en portugués, denota el período de redacción del libro en el que Mistral frecuentó varios lugares por América y Europa, en su autoexilio de Chile.⁴ Sin embargo, *Tala* se considera un libro complejo y difícil de analizar en comparación con *Desolación*.⁵

Entre las piezas americanas en *Tala*, uno de los poemas más destacados que dará cuenta de una Mistral más centrada en un espíritu latinoamericano es el poema “Sol del Trópico”. El máximo rescate encontrado es el de los pueblos precolombinos unidos en un solo himno. Aquí el sentimiento latinoamericano se asemeja a esta mitología común que Claude Lévi-Strauss⁶ busca con tanta pasión en los pueblos indígenas de América. De esta manera, el espíritu indígena latinoamericano de Mistral se ha consolidado desde su participación en la reforma educacional en el México posrevolucionario (1922-1924).

Lagar fue escrito dieciséis años después de *Tala*. El concepto de guerra, y en particular la Segunda Guerra Mundial, es una fuente de inspiración y manifestación creativa. Quezada dice que “Un aire denso y sucio mancha los cielos de la humanidad. Y mientras suena el infierno de los tanques y caen los aviones en sesgo de vergüenza, Gabriela Mistral escribe su manifiesto por la causa de la paz...” (2014, p. 14). De hecho, el período de *Lagar* y la prosa de la década de los cincuenta, destacan una voz por la paz mundial. Así, por ejemplo, Jaime Concha escribe que *Lagar* es el libro de poesía donde Mistral obtiene “su más decantada expresión” (2015, p. 57). La

³ Mundo natural tal como es entendido en la *Dialéctica de la Ilustración* (2006). Ahí, el mundo natural, es decir, la naturaleza, con sus variables ilimitadas, es rechazada por la ciencia debido a la anarquía existente ella, que no se deja controlar.

⁴ Quezada, Jaime (2014). Sin embargo, dicho autoexilio lo entenderemos como un autoexilio necesario para el crecimiento de la escritora y su influencia en el campo cultural letrado americano, y por qué no, mundial.

⁵ Concha, Jaime (2014, p. 55)

⁶ Presente en *A Oleira Ciumenta*, de Claude Lévi-Strauss (2010). En esta obra, la cultura de los pueblos precolombinos de América Latina y sus prácticas culturales comunes son tematizadas, las cuales parecen pertenecer a un pasado compartido por todos ellos. Es por ello que ese tratamiento sea una importante contribución al mito del origen latino-americano, de una historia que existe, a pesar de la colonización europea que niega su existencia.

El mito del origen latino-americano se opone al mito colonial, el cual establece una historia a partir de una hipótesis de una historia que comienza con la colonización. El mito del origen, así, se relaciona con la verdadera identidad latino-americana

madurez de la escritora, que se inspira en todo lo vivido y escrito hasta ese momento, convirtió a Lagar en un libro de consolidación de su escritura subjetiva, intersubjetiva y librepensadora antes de su muerte en 1957.

Un poema importante de Lagar es "Muerte de Mar" (Quezada, 2014, pp. 190-193), que fue dedicado a Doris Dana⁷. La selección del poema "Muerte del Mar" es la siguiente:

Se murió el mar una noche de una orilla a la otra orilla; se arrugó, se recogió, como manto que retiran. (...) Los pescadores bajamos a la costa envilecida, arrugada y vuelta como la vulpeja consumida. (...) Pescadores de ojos fijos le llamamos todavía, y lloramos abrazados a las barcas ofendidas. Y meciéndolas, meciéndolas, tal como él se las mecía, mascamos algas quemadas vueltos a la lejanía, o mordemos nuestras manos igual que esclavos escitas. Y cogidos de las manos cuando la noche es venida aullamos viejos y niños como unas almas perdidas. ¡Talassa, viejo Talassa...!⁸

Respecto al poema citado anteriormente, Concha afirma que "pocas veces la poesía lírica puede alcanzar este sentido cosmogónico, esta vasta ojeada metafísica a la realidad. Y unir, ahora, el símbolo metafísico con la profecía histórica." (2015, p. 59) Y esta es básicamente la importancia de la obra tanto poética como en prosa de Gabriela Mistral, es decir, el hecho de que pueda ser releída a la luz de los acontecimientos actuales.⁹

Un regalo para Chile, a pesar de la indiferencia que sufrió Mistral en su país, fue el libro póstumo llamado Poema de Chile, que fue publicado en Barcelona, España, en el año 1967. En esta obra, se producirá un camino que se desarrollará espiritualmente en la escritura de Mistral, a partir de sus pasadas experiencias de viajes geográficos por Chile y su fuerza creativa de un viaje por Chile con una descripción y caracterización poética del país que terminó siendo un verdadero panegírico a la nación que la escritora amaba míticamente. Ella escribe sobre este Chile geográfico, pero más desde el sentimiento poético que desde ese Chile que la excluyó en sus inicios. Sobre el libro Poema de Chile, Jaime Quezada dice lo siguiente:

La autora se hace acompañar aquí de un niño atacameño y diaguita, además de un huemulillo o ciervo chileno, en un recorrer el territorio patrio en su extensa y larga geografía: su naturaleza física y humana, sus valles y sus ríos, su cordillera andina y sus metales, su desierto y su mar, su flora y su fauna, sus archipiélagos australes y su extensa y verde Patagonia. Lo vivo y lo viviente del suelo natal en un redescubrir la entraña misma del largo país. (2014, p. 15)

El libro se presenta como la aporía de Gabriela Mistral en la relación con su país. El mismo país del que tuvo que huir y del que tenía más malos recuerdos de la gente que agradables por recordar, también representa un profundo amor por la geografía nacional y sus raíces indoamericanas y mestizas. Sobre este punto, un poema interesante, que será explicado después de su presentación aquí, es "Montañas mías":

En montañas me crie Con tres docenas alzadas. Parece que nunca, nunca, aunque me escuche la marcha, las perdí, ni cuando es día ni cuando es noche estrellada, y aunque me vea en las fuentes la cabellera nevada, las dejé ni me dejaron como a mi hija trascordada. Y aunque me

⁷ Tal vez no sea exagerado afirmar que fue la persona más importante en la vida de Gabriela Mistral, la mujer que la acompañó hasta el momento de su muerte.

⁸ Usaremos la selección de Jaime Concha (2015, p. 58 – 59)

⁹ En 2016, ocurrió un fenómeno ambiental en el mar del sur de Chile (Chiloé). La fauna marina un día apareció muerta y el mar con casi nulas posibilidades de mejorar en un mediano a largo plazo. Aquello no sólo resultó en un problema ambiental como tal, sino también en la posibilidad concreta del fin de los recursos marinos, aparentemente provenientes de una fuente inagotable, pero que, sin los cuidados necesarios, puede eventualmente dejar de abastecer a la humanidad.

digán el mote de ausente y de renegada, me las tuve y me las tengo todavía, todavía, y me sigue su mirada. (Quezada, 2014, p. 218)

En efecto, las montañas que nunca abandonaron Mistral y que tuvo que abandonar tras su autoexilio para liberarse de la opresión, de la mezcla del desprecio por su figura y la imposición de una construcción social que no le era propia, significaron una eterna nostalgia en esos constantes viajes en aquellos países que la poeta y escritora visitó y en los cuales siempre recordó y se vinculó a Chile.¹⁰

Así, este abandono que Mistral hace a las amadas montañas de Chile tiene el objetivo de liberarse de la opresión del mito que se estaba creando en el país y que la obligaba a abrazarlo¹¹. Es por este contexto que la mayoría de su prosa no se considera en la posterior consolidación del mito colonizador que de ella se construye en Chile. Su escritura en prosa era libre y desafiaría ese status quo, que no tenía posibilidad de seguir siendo aceptado en una sociedad cuyas expectativas eran las de una mujer sumisa y una "madre eterna",¹² educadora republicana de la nación.

A raíz de lo planteado hasta ahora, es menester colegir que no sólo es necesario considerar la obra poética de Mistral en su conjunto -en desmedro de una selección antojadiza de ciertos poemas- como también reconocer su obra en prosa, sino también que su discurso literario concentra, en sus relaciones intersubjetivas, una coalición trans-ontológica con otros seres vivos del mundo natural con quienes ella se relaciona y a quienes estima como pares¹³. Sin embargo, en esta relación intersubjetiva con estos nuevos sujetos, nos gustaría enfocarnos en dos poemas de dos de los libros de poesía mencionados anteriormente; a saber, *Desolación* y *Tala*. Esto se debe a que en el primero nos interesa sobremanera entregar una nueva perspectiva intersubjetiva, esto es, aquella de Mistral con las montañas que la marcan desde sus inicios y no con supuestos amores humanos suicidas. En el caso de *Tala*, es ineludible pensar en la conexión de Mistral con la naturaleza del continente americano sin abordar esta obra. Es por ello que nos enfocaremos en el cordón montañoso que trasciende las fronteras nacionales de países americanos. Sumado a ello, consideraremos un texto en prosa en el que hace referencia al huemul, ciervo chileno, en la consideración de otros mamíferos no humanos que también cohabitan con el entorno natural no animal que rodea tanto a humanos como a animales. De acuerdo a nuestra intencionalidad analítico-reflexiva, planteamos que, contrario al ejercicio crítico tradicional que centra el análisis poético o en prosa de Gabriela a sus experiencias humanas o a su propia representación subjetiva del mundo natural que la rodea, entendemos que parte de su discurso en sentido amplio reconoce a animales y a la naturaleza como agentes y no apenas como objetos de la propia representación escritural.

Por lo anterior, parece ser menester evidenciar el agenciamiento animal/natural en el discurso de Gabriela Mistral, lo cual descentra la tendencia subjetivo-personal en el análisis de su pluma, junto con entender su escritura en sentido amplio, considerando, además de sus poemas, la prosa que la completa en tanto escritora. De acuerdo a esto, debemos (1) analizar los poemas

¹⁰ Utilizamos los sustantivos de poeta y escritora para reconocer a Gabriela Mistral por sus producciones poéticas y en prosa, esta última muy censurada, principalmente su prosa política.

¹¹ Esto no significa que las montañas la encarcelaban. Ella necesitaba salir de Chile y el costo, para nada agradable, de esa decisión era abandonar las montañas del Elqui, su tierra natal, pero, en ese abandono, continuaba la ruta americana que esas mismas montañas, desde su continuidad en el cordón montañoso, le mostraban en un trayecto americano más allá de las fronteras nacionales.

¹² Sintagma de la feminista Amanda Labarca y retomado por Alejandra Castillo (2014) para explicar una idea tradicional de la mujer, asociada y restringida principalmente a la familia e la maternidad.

¹³ Esto lo podemos apreciar en varios de los poemas citados anteriormente, en los cuales la naturaleza es protagonista.

La Montaña de Noche y Cordillera, de los libros de poemas Desolación y Tala respectivamente, con el objetivo de identificar los elementos que dejan patente el agenciamiento animal/natural de dichos poemas; (2) reflexionar en torno al texto en prosa Menos Cóndor y más Huemul, de manera de comprender la importancia del agenciamiento animal en la medida en que animales influirían en la representación humana; (3) relacionar el agenciamiento en sus poemas y prosa como parte de un discurso que reconoce tanto a los animales como a las montañas en tanto actantes.

GENEALOGÍAS

Alejarse del análisis clásico sobre la poesía y escritura mistraliana en base a su marco comunicacional/referencial humano nos obliga, necesariamente a suspender la lectura de la crítica y entrar, sin influencias externas posibles, al análisis directo de los textos de Gabriela Mistral. Sólo ello nos permitiría acceder al origen o a los orígenes de la pluma de Mistral, en la cual otras relaciones de la autora con su entorno son posibles. En este sentido, nos parece necesario hacer referencia a Catherine Boyle, quien al respecto de ello establece que,

La crítica feminista Kemy Oyarzún (1998) distingue un estatuto “heráldico” de Mistral que mistifica tanto su trabajo de escritura como su propia figura. Sugiere que el estudio de la genealogía de Mistral nos permite “rastrear significativas diferencias socio-culturales o trazar una breve pero intensa panorámica de la crítica literaria de nuestro país, precisamente en base al heterogéneo mapa de las lecturas sobre Mistral” (“Genealogías”). (2012, p. 15)

De acuerdo a las palabras de Boyle, la heterogeneidad presente en la escritura mistraliana deviene imposibilidad de cerrar el discurso en torno a formas únicas de entender su escritura debido a que el conocimiento sobre Gabriela Mistral aún está por saberse. Esto significa, insoslayablemente, que la única salida a esta problemática es básicamente leer sus textos y dar la bienvenida a nuevas propuestas de análisis tales como, por ejemplo, sus relaciones intersubjetivas con las montañas y animales.

EL HUERTO EN TANTO UMBRAL A LA NATURALEZA

En términos prácticos, no es sorpresa pensar que aquello que aleja a las personas de una íntima relación con su entorno natural son los asentamientos urbanos, tanto en menor o mayor escala, este último en el caso de las grandes ciudades, por ejemplo. No obstante, aquello, en todos ellos existe cierto alejamiento con la pretensión de civilidad que se espera de un/a humano/a en oposición al salvajismo de aquel/la que solo habita en la naturaleza. Gabriela Mistral, por su parte, en una suerte de rebeldía ante esta tradición de alejamiento entre el ser humano y su entorno, tendía puentes entre dichos asentamientos urbanos, particularmente las personas que los habitan, y el entorno natural que los rodea. Es así que ella creía que la importancia del huerto en el aseguramiento de una función fática que hiciera posible dicho canal que conecta a las personas y a la naturaleza. En este sentido, Jaime Concha expresa que,

El huerto es esa rendija milagrosa por donde la casa se escapa al campo. En uno de sus templos más vigentes, la obra de la Mistral constituye –en su poesía y en su prosa una tentativa por resistir el avance demoledor de la ciudad, con su periferia de horror y de miseria. Viniendo de las entrañas provincianas del país, donde la gran ciudad no existía, ella podía con justicia invertir el proceso demográfico y social y defender la franja refrescante y rural de huertos y de quintas.” (2015, p. 54)

Si bien el concepto de civilización implica, necesariamente una obediencia al alejamiento del entorno natural para abrazar la vida urbana, Mistral plantea en el huerto la posibilidad de una vía de escape que actúe a modo de excepción a la regla, en la medida en que permite conectar a las personas con su entorno natural sin por ello desafiar su pertenencia a la vida social humana y,

de esta forman, recordarles la relevancia de la naturaleza y los muchos otros seres que habitan en ella.

Seres de la tierra: las montañas

Las montañas, en sus inicios muy relevantes en la definición de la identidad de origen de Gabriela Mistral, por cuanto se encontraban en el paisaje que la cobijaba en el Elqui, su tierra natal en Chile, muy pronto se revelan como sujetos que toman vida propia y que trascienden los espacios locales, para alzarse en su majestuosidad por diversos rincones del continente americano. Esto sólo lo descubriría Mistral en sus múltiples viajes por otros confines del continente y que se manifiestan en una escritura que en sus comienzos refiere a la montaña para luego, en su madurez escritural, pasar a considerar el cordón montañoso en su inconmensurabilidad y reciprocidad comunicativa, tanto entre montañas como entre montañas y sus alrededores. En esta perspectiva, parece ser fundamental citar en extenso a Marisol de la Cadena, quien enuncia que,

Cuzqueños of all paths are able to recognize leading earth-beings in the region—what to me are majestic mountains. Conceptually, it is not far-fetched to say that Nazario and Flores Ochoa participate in each other’s worlds, and that they are acquainted with the differences between them. Tweaking the well-known phrase by Bruno Latour (1993b), one has never been indigenous, and the other has never been nonindigenous. Rather, they emerge as such from a boundary-making practice whereby what they have in common becomes difference through practices of translation that I see working like Bertolt Brecht’s “distancing effects” (1964). Producing something like an identity standstill, Flores Ochoa uses the word belief, with which he takes a distance from “them, the puna herders” (who these days also have jobs as chamanes Andinos—like Nazario), while at the same time being with earth-beings and the practices that enact them. Cuzco is an indigenous and nonindigenous aggregate—a circuit of connections that does not form a homogeneous unit, but where the fragments that compose it appear in each other, even though they are also different (Green 2005; Wagner 1991). (2015, p. 188)

De esta manera, las montañas no solo se relacionan con distintos pueblos del continente, sino que también permiten generar instancias de comunicación entre diversos pueblos al hacerles conscientes de aspectos comunes más allá de posibles diferencias étnicas, culturales, sociales, etc. Es así como las montañas se constituyen en una extensión del humano, quien puede recurrir a una similitud con otro humano más allá de su cuerpo y compartir dicha similitud en la figura de la montaña, con quien se poseen mutuamente y que se transforma en un sujeto potencial que es parte del humano desde lo social, es decir, cohabitan con él, se comunica con él y lo comunica con otros humanos.

POEMA 1: LA MONTAÑA DE NOCHE (DESOLACIÓN)¹⁴

(Selección)

Dicen que en las encimeras apretadas
de la próxima sierra hay alimañas
que el valle no conoce y que en la sombra,
como greñas, desprende la montaña

¹⁴ Tomado de Quezada, J. (2014, p. 61)

(...)

Me va ganando el corazón frío
de la cumbre cercana. Pienso: acaso
los muertos que dejaron por impuras
las ciudades, eligen el regazo.

Análisis: Es muy interesante notar que la montaña se presenta como aquella madre que da a luz a los mamíferos que habitan en ella, pero, mucho más interesante es leer que dicha madre de las alimañas es la misma madre a cuyo regazo regresan los muertos de las ciudades, es decir, los humanos. Tanto humanos como animales no humanos comparten la misma madre, lo que los conecta no solo en intersubjetividad sino también en hermandad. Esta conexión no sólo eleva la consideración de animales no humanos sino que también aterriza al ser humano en su pertenencia a la madre naturaleza, es decir, la tierra, cuya presencia se le recuerda con la existencia mayestática de la montaña, lo que hace insoslayable ignorarla. Es finalmente una relación afectiva tanto con la madre como con sus hermanos/as animales no humanos.

POEMA 2: CORDILLERA (TALA)

(Selección 1)¹⁵

¡Cordillera de los Andes,
Madre yacente y Madre que anda,
que de niños nos enloquece
y hace morir cuando nos falta;
que en los metales y el amianto
nos aupaste las entrañas;
hallazgo de los primogénitos
de Mama Oclo y Manco Cápac,
tremendo amor y alzado cuerno
del hidromiel de la esperanza!

Análisis: Si en el poema anterior, la madre era indirectamente por medio del regazo, que desprendía vida y a la cual regresaban los muertos, en este caso la montaña se une a otras montañas en la figura de la Cordillera de los Andes, para cuyo caso es ineludible la referencia de Madre, quizás como una madre de madres, es decir, como una cordillera madre que posee a las madres individuales que son las montañas y que, junto con extenderse a lo largo del territorio continental, también lo recorre en su diversidad. Asimismo, se la vincula al origen tanto de la infancia como étnico del continente americano que, finalmente, se constituye como el origen compartido de quienes cohabitan en él.

(Selección 2)¹⁶

¹⁵ Tomado de Quezada, J. (2014, p. 138)

¹⁶ Tomado de Quezada, J. (2014, p. 139)

Caminas, Madre, sin rodillas,
 dura de ímpetu y confianza;
 con tus siete pueblos caminas
 en tus faldas acigüeñadas;
 caminas la noche y el día,
 desde mi Estrecho a Santa Marta,
 y subes de las aguas últimas
 la cornamenta del Aconcagua.
 pasas el valle de mis leches,
 amaratando la higuera;
 cruzas el cingulo de fuego
 y los ríos Dioscuros lanzas;
 pruebas Sargassos de salmuera
 y descendes alucinada.

Análisis: En este caso, es fundamental la perspectiva geográfica en su inmensidad y diversidad. Ya en este caso, se acota geográficamente a la Cordillera de los Andes en su extensión real y se la asocia directamente con América del Sur. También, la vincula a su origen geográfico, tanto en el caso del valle de sus leches, es decir, el Valle del Elqui, como también con el valle central de Chile, que es el Valle del Aconcagua, país al que siempre se conecta, desde un punto de enunciación al que no se renuncia, sino que se extiende, en sus referencias al continente en sentido amplio. A su vez, las montañas actúan como vaso comunicante de la vida natural, de las aguas, y de aquello que esas aguas favorecen, en términos de la vida en su conjunto.

TEXTO EN PROSA: MENOS CÓNDOR Y MÁS HUEMUL (DIARIO EL MERCURIO, CHILE, 1925)

(Selección 1)

“Él, como los ciervos, se salva a menudo sin combate, con la inteligencia, que se le vuelve un poder inefable. Delgado y palpitante su hocico, la mirada verdosa de recoger el bosque circundante; el cuello del dibujo más puro, los costados movidos de aliento, la pezuña dura, como de plata. En él se olvida la bestia, porque llega a parecer un motivo floral. Vive en la luz verde de los matorrales y tiene algo de luz en su rapidez de flecha”. (Mistral, 2015, p. 52)

Análisis: Si bien, pronominalmente, el huemul es referido en masculino, su descripción le acerca a la femineidad del motivo floral y la ausencia de bestialidad. Asimismo, su carácter de no bestia difumina las diferencias irreconciliables entre un huemul y un humano, puesto que posee inteligencia y ella le concede un poder más sofisticado que aquel de la fuerza física. Sin embargo, la referencia a su hocico, nos recuerda que su punto de enunciación se relaciona con el bosque y no con el de un asentamiento urbano, ya que el hecho de salvarse sin combate implica, necesariamente, que la comunicación con otros, propio de los humanos, es algo que, en el caso del huemul, podría colocar en riesgo su integridad.

(Selección 2)

“No importa la extinción de la fina bestia en tal zona geográfica; lo que importa es que el orden de la gacela haya existido y siga existiendo en la gente chilena.” (Mistral, 2015, p. 54)

Análisis: En este enunciado, quizás a modo sistémico, Gabriela Mistral extiende la categoría de la gacela más allá del cuerpo del animal, siendo esta compartida con los seres humanos. Convierte al animal en una estructura que existe independiente de quien ejerza la función, sea un animal o un humano. Sin embargo, no relativiza el concepto y le concede el origen en el animal, siendo necesario su adopción por parte del humano o, mejor dicho, por la gente chilena. Aquí finalmente reconoce la animalidad del huemul, pero la ausencia de bestialidad por parte del animal lo explica como una bestia fina que rompe con el paradigma diferencial entre animales no humanos y humanos, y obliga a estos últimos a reconocer la gracia de los primeros.

CONCLUSIÓN

Comprender el discurso mistraliano en sentido amplio (Pizarro, 2005), implica no sólo considerar la prosa como parte de la riqueza del acervo literario de Gabriela Mistral, además de su poesía, sino también identificar y reconocer los distintos agentes que participan en el proceso escritural de la autora. En su escritura, los referentes nos permiten entender que la intersubjetividad mistraliana no responde meramente a su relación con la sociedad y con las diversas etnias sino, de manera no aislada, a la consideración del medio natural y animal que la rodea y a quienes reconoce como pares tanto en su existencia como en su influencia en los procesos comunicativos y en la posibilidad de la vida en la tierra. Para Mistral, la naturaleza no es apenas un paisaje que ella representa desde su subjetividad ensimismada, sino que le concede vida propia y características dinámicas como también puntos de encuentros con los seres humanos. Sin duda alguna, el reconocimiento del discurso amplio de Mistral no es sólo una postura epistemológica al abordaje que de él se hace en términos de textos sino también, desde lo intratextual, la referencialidad compleja que permite la existencia de otros agentes que no son apenas referidos, sino que también ejercen acciones y se comunican con otros agentes tanto humanos, como animales no humanos y naturales no animales.

REFERENCIAS

Adorno, T. & Horkheimer, M. *Dialéctica do Esclarecimento*. Zahar, 2006.

Boyle, Catherine. "'Antígona', de Gabriela Mistral, y los brotes gemelos de la memoria y el olvido". En *Cátedra de Artes*, n°11, pp. 13-30, 2012.

Castillo, A. El desorden de la democracia. Partidos Políticos de Mujeres en Chile. Editorial Palinodia, 2014.

Concha, J. *Gabriela Mistral*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2015.

De la Cadena, M. *Earth Beings: Ecologies of Practice Across Andean Worlds*, Duke Univeristy Press, 2015.

Del Pozo, D. "La importancia de Gabriela Mistral hoy". En Concha, J. *Gabriela Mistral*. Ediciones Alberto Hurtado, 2015.

Lévi-Strauss, C. *A Oleira Ciumenta*. Edições 70, 2010.

Mistral, G. "Menos Cóndor y más Huemul". En *Por la Humanidad Futura: Antología Política de Gabriela Mistral* (ed. Diego del Pozo), LA Pollera Ediciones, 2015.

Mistral, G. "La Montaña de Noche". En *Gabriela Mistral: Antología de Poesía y Prosa* (ed. Jaime Quezada), Fondo de Cultura Económica, Chile, 2014.

Mistral, G. "Cordillera". En *Gabriela Mistral: Antología de Poesía y Prosa* (ed. Jaime Quezada), Fondo de Cultura Económica, Chile, 2014.

Pizarro, A. *Gabriela Mistral. El proyecto de Lucila*, LOM Ediciones, 2005.

Quezada, J. *Gabriela Mistral: Antología de Poesía y Prosa*. Fondo de Cultura Económica, 2014.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 